

Cuestiones preliminares para una posible decite-me psicoanalítica

El universo de la falta y la subjetividad

Una de los temas más debatidos y de rabiosa actualidad es la relación entre el psicoanálisis y la ciencia. Lo es por la necesidad de imbricar el psicoanálisis en la sociedad pero sobre todo por la necesidad interna a su discurso de rigorizarse para no ir al viento tal y como lo hace ahora. Al viento de las transferencias derivadas de un Sinthoma, que fue con el que Freud lo construyó, que Lacan no consiguió eliminar pese a definirse como un histérico sin amor al padre. No dejan de aparecer manifiestos por el psicoanálisis tras el ataque político-epistemológico que este está sufriendo. Creemos que la mejor respuesta que podemos ofrecer a ese ataque es explicar su decite-me con sus semejanzas y diferencias respecto a la ciencia.

La conjetura fundante

La conjetura de entrada que sostendremos es que el tipo de doxa y el método psicoanalítico van juntos, tal como lo quería Freud, en una ampliación del tipo de doxa de la ciencia. Es una doxa que, en consonancia con la pulsación del Inconsciente, se abre desde ella temporalmente, desde el universo del discurso, para volverse a cerrar tras haber pasado por el universo de la falta. La ampliación de la doxa debe ser consustancial con esta introducción del universo de la falta.

La segunda parte de esta conjetura es que si se sutura la doxa psicoanalítica cerrando sus aspectos significantes y temporales específicos, forzando una serie de términos a

funcionar de una cierta manera, si se sutura el universo de la falta, se obtiene por reducción la doxa de la ciencia¹.

Hecha esta conjetura, empecemos a trabajar² para justificarla.

La ciencia

El metalenguaje y la doxa

La primera diferencia es sobre lo real. La ciencia supone procesos en lo real que el saber de su doxa isomorfiza. No suponen que lo real "sabe", pero se le parece. Newton

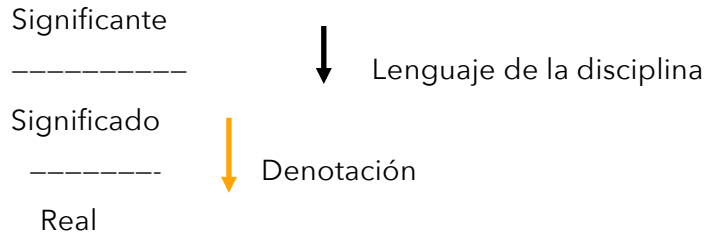
¹ Salvando las distancias, proponemos hacerle a la ciencia lo que, en una analogía grosera, le hizo la mecánica cuántica en su momento a la mecánica celeste.

² En una transferencia de trabajo.

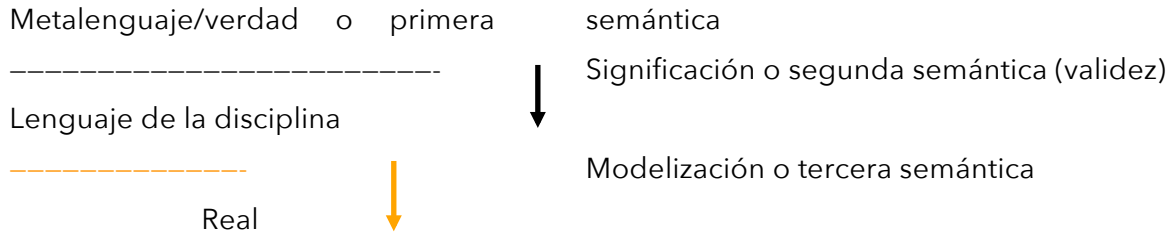
decía que sobre eso no hacía hipótesis. Mantener un real que sabe es un resto religioso, o de la teoría del conocimiento, en la ciencia. Es mucho mejor decir que hay acontecimientos y que no se dan sin alguna norma o constricción. Esta última es condición sine qua non para que sea posible una ciencia. Por ejemplo, podríamos decir que lo real “procesa” fabricar un niño. Ahora, con el saber de la doxa, que es de otra pasta, se hace esa ¿isomorfía con el proceso?. Evidentemente los científicos son ahora más prudentes y dicen que isomorfizan un aspecto de lo real y lo denominan un modelo. El paso al modelo además resuelve el tema de suponer un saber en lo real ya que no sabemos cómo funciona, solo lo modelizamos. Se acaba así con el Otro que sabe o el dios de la ciencia.

Modelizar comporta que primero esté bien definido un objeto de estudio, en ese real, para cada disciplina. En resumen una disciplina es científica si define bien un objeto de estudio en ese real, una doxa, y si es posible un metalenguaje que actúe sobre esa doxa. A partir de ahora nos vamos a permitir graficar los niveles metalingüísticos no

mediante funciones matemáticas entre conjuntos “en horizontal”, tal como hace la ciencia, sino que, dado que en psicoanálisis buscamos un “modelo” de lenguaje, lo haremos al estilo saussoriano “en vertical” añadiendo lo extralingüístico. Añadiendo lo real, que en Saussure no cuenta. Primero la disciplina y luego añadimos el metalenguaje. Tal como:



Ahora el modelo metalingüístico:



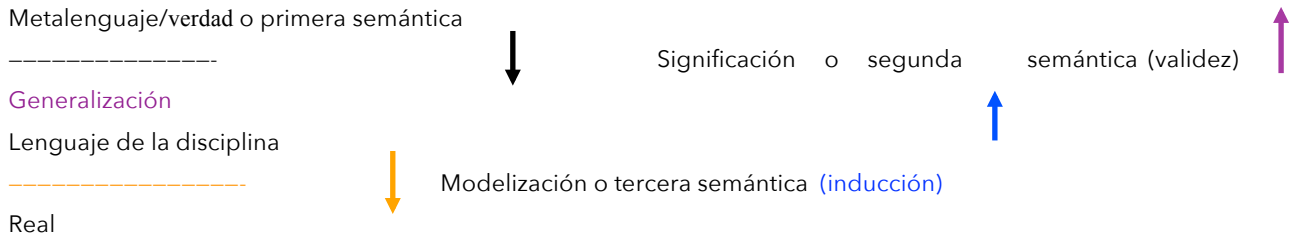
Situamos la verdad semántica del metalenguaje en horizontal y no vertical para no complicar más el esquema. Nos estamos refiriendo a la verdad formal. Es porque el metalenguaje dice que algo es verdad que lo debe ser en el lenguaje de la disciplina, en el camino de arriba a abajo. La superposición metalenguaje / lenguaje es el nivel simbólico y toda él a la vez aplica semánticamente a lo real. Este nivel simbólico está formada por significantes (letrificados) en el metalenguaje y signos en el nivel del lenguaje de la disciplina. Entonces podemos rebautizarla como tópica significativa /

significado al modo de Saussure. Lacan la modificará quitando el círculo del signo para que queden sólo los niveles S/s. El significante aplica sobre el significado mediante funciones entre significantes y signos. Entre el significante y el significado no está ahora la función verdad sino la función validez. El significado tiene a su vez su función verdad formal.

Esta tópica simbólica, a través del significado, doxa concreta, aplica sobre lo real; es el paso empírico. Es necesario decir que para saber sobre lo real hay que justificar que además de que el significado sea válido debe ser verdadero en su doxa y además serlo experimentalmente. De ahí que en este estadio se añada a la función verdad la verdad empírica contrastada.

Tal como lo hemos expuesto se denomina el modelo axiomático; de arriba a abajo o axiomático-deductivo. Pero existe el camino contrario, de abajo a arriba, denominado

modelo empírico-inductivo. Ampliemos un poco más el gráfico con flechas hacia arriba de la segunda posibilidad de presentación:



La representación en cada nivel

Ahora bien, lo que no debemos tener presente es que cada nivel y paso exige una teoría de la representación distinta. En la ciencia existen fundamentalmente tres: representar por un icono, por un símbolo o por un signo. Por un icono:

Imagen

Cosa

Por un símbolo o un signo, que se diferencian en que no hay tanta arbitrariedad en la elección del significante en el caso del símbolo. Es decir, que el símbolo aún conserva algo de imagen del significado:

Significante

Significado

El símbolo es un paso intermedio entre el icono y el signo, ya que elimina mucho la imagen icónica en el significante reduciéndola a su mínima expresión de rasgos, y por

otro lado la cosa ha sido eliminada por un significado conceptual, muchas veces en un mix con un objeto conceptual³. El signo es mucho más potente porque el significante es radicalmente arbitrario y el significado puede ser o una imagen o un concepto o un objeto cuando se prescinde del concepto. Se trata de un “o” excluyente: solo una de las tres cosas. El icono, pese a ser más pobre tiene una ventaja, ya que representa directamente a la cosa de lo real mientras que el signo deja a la cosa fuera y queda como mucho como objeto conceptual. Nunca hay que perder esto de vista. A veces los autores no lo captan bien, aunque Peirce sí lo ve claro pero se empeña en simetrizar su doxa de los signos y se le acaba escapando. Concepto u objeto exige una ampliación. El signo necesita entonces de una representación ternaria, como bien planteó Morris.

³ El símbolo de la cruz es el mejor ejemplo. El significante conserva imagen y el significado es un concepto, pero denota a la vez un objeto.

Significante

Significado

Cosa

Morris no pone cosa, pone objeto. Veamos por qué. En el saber, no así en la tecnología, la cosa no está⁴, de nuevo tiene que ser representada. Su representación es el objeto.

Objeto

Cosa

⁴ Es la diferencia que podemos plantear mejor para la diferencia entre la disciplina teórica y la tecnología que de ella se desprende.

Con lo que Morris lo pone como indicamos más abajo, escamoteando la cosa, que queda sustituida al nivel del pensamiento por una representación suya. Esta es la sutura más simple, necesaria para la ciencia o teoría del conocimiento en la que lo real se supone exterior y en paralelo al pensamiento. Se suele poner como un triángulo, pero nosotros mantenemos la verticalidad para el denominado triángulo de Morris:

Significante

Significado

Objeto

Construye de esta forma un signo que ya no incluye a lo real sino a su representación. El signo ha quedado desamarrado⁵ de lo real en esta sutura necesaria para el discurso científico. Lo simbólico aplica ahora en paralelo sobre lo real. Nosotros⁶ el signo científico lo pondríamos así para que sea más claro:

Significante

Significado

Objeto

Cosa

⁵ Lo que exigirá la adición de algo para repararlo.

⁶ Ya veremos por qué. Como pista recuerden la representación-cosa para el Inconsciente freudiano.

Este objeto ahora solo puede ser una imagen o un objeto conceptual. Ello supone una perfecta armonía entre la representación del objeto y la cosa⁷. Para no mezclar los términos proponemos que esta representación sea una referencia si el objeto es una imagen⁸ y una denotación si es un objeto⁹ conceptual. Es la segunda sutura si contemplamos que el símbolo en psicoanálisis es un nudo ternario y lo que hace signo debe incluir a lo real también.

⁷ La mecánica cuántica tiene serios problemas en este paso, ya que no hay manera de mantener esta magnífica armonía y les aparecen los objetos conceptuales: onda, partícula, ondícula, función de probabilidad. No saben muy bien cómo representar a “sus cosas” y utilizan la que mejor les conviene en cada momento. Son los físicos más cercanos a un real que no se deja representar tan fácilmente y al que el término de cosa no le conviene mucho.

⁸ Por ello la usamos nosotros para las imágenes narcisistas en tanto son un objeto. Incluso para nuestro objeto petit @. Especulares las primeras y no-especulares los segundos.

⁹ Por ello es la más apropiada para el objeto especial psicoanalítico, objeto plus de goce.

Si tenemos estas dos representaciones en cuenta, el signo ternario de la ciencia se acaba convirtiendo, para nosotros atrapando la cosa, en un signo cuádruple que planteamos así:

Significante
Objeto/----- /Cosa
Significado

Lo hacemos aunque la ciencia se olvide de la cosa. En el caso de la lingüística el significado puede ser una imagen o idea de forma que el objeto y la cosa son extralingüísticos y no pertenecen a La lengua. Es decir, no hay denotación de ningún real. A menos que cuando hacen metalenguaje de sí misma la consideremos un real. Esto ha hecho que se desvalorasen en general los modelos de abordaje de un real con

metalenguajes de signos lingüísticos¹⁰. También nos indica que el sentido que les es propio se separe radicalmente de la denotación.

Como mucho los modelos basados en LaLengua como metalenguaje solo se aplican a ella misma y se acepta todo lo más “una referencia extralingüística”. Es decir que se incorpora la representación imagen/cosa si se hace metalenguaje con ella. Por contra en los signos lógicos el significado puede ser un objeto o un concepto. Concepto en el caso de la lógica y las matemáticas de forma que el objeto vaya bajo otro signo y su juntura efectúe la proposición.

¹⁰ Que es lo que hacen muchos psicoanalistas-enseñantes haciendo el más estrepitoso ridículo cultural. Lo que tiene como consecuencia que su alumnos no entiendan nada a perpetuidad. Michel Foucault intentó una relación directa entre las palabras (significantes) y las cosas en su libro *Las palabras y las cosas* y solo puede describir y finalmente se acerca a la denotación mediante el término de pliegue. Término que por ser binario es “al estilo psicótico”.

A veces, por costumbre, dado que el concepto no se escribe en las proposiciones se toma como significado el objeto denotado. Es así en las matemáticas, incluso cuando el objeto es otro concepto. Esta ambigüedad ayuda mucho en la escritura pues no se escribe más que el significante, el significado se supone en la mente del lector y el objeto va "de significado". Esto que lía mucho a los lectores¹¹. Hay que ver en cada caso.

Recuerden que si el signo de Morris tiene tres elementos: significante (representamen), significado (concepto, muchas veces) y objeto (denotado), cuando se usa en lógica y

¹¹ Para aclararse piensen en el signo velocidad. Su concepto lo tienen en la cabeza, pero si se usa como incógnita en una ecuación denota la velocidad concreta como objeto y ellos lo denominan el significado. Así se simplifica el signo ternario y se puede usar la tónica dual significante/objeto como si fuese significante/significado. Se comen un paso tal como hemos graficado más arriba, pues sería muy farragoso escribirlo todo. Con lo que vemos que S/s se puede aplicar de muchas maneras en las relaciones ternarias. Por ejemplo, Frege da como significado (objeto) a la verdad en una proposición. Si no se tiene esto claro, se lee la lógica desde la lingüística y es imposible entender nada de nada.

matemáticas (ya que el concepto no se escribe si no que se supone que está en la mente del escritor o lector), entonces, repetimos, se usa significado para el objeto denotado. Hay que estar atentos a esto, si no se ve claro Frege es un galimatías. La función verdad no forma parte del signo, se le adjudica en cada nivel la que le corresponda.

Ahora recordemos que los signos se articulan entre ellos mediante una sintaxis, sea en el nivel que sea. Y recordemos que hay tres semánticas, una para cada nivel. Además de esta sintaxis hay una "retórica" denominada combinatoria. Esta explica qué sustituciones pueden hacerse en esa sintaxis que no alteren el proceso de la verdad o qué tipo de alteración introducen. Son las sustituciones válidas. La sintaxis es otra sutura y las leyes de la combinatoria son la rigidización de la metáfora y metonimia psicoanalíticas.

El ejemplo princeps de la física

Veamos el caso de la física. El metalenguaje utilizado es lógico-matemático. La doxa física genera su para su cosa su objeto conceptual mayor, el universo, en sus diferentes niveles formado por los objetos materiales del tipo que sean. Las cosas de este universo están representadas mediante los objetos conceptuales o alguna imagen de ellos, son los objetos físicos.

Los objetos matemáticos, que no pondremos en el gráfico, por ejemplo una hipérbola, no corresponden a ningún real empírico¹² ya que son puramente conceptuales. La doxa física, al suponer que sus objetos conceptuales son equivalentes a las cosas hace que

¹² De hecho el real de la matemática es la misma escritura. Todos son objetos conceptuales o ideales, dicen a veces. No hay que perder esto de vista. Es un real obtenido de su lenguaje y su discurso y no un real sobre el que aplica cuando se usa como metalenguaje en la física.

esta representación, objeto/cosa, forme ya parte de lo que se considera un modelo de lo real o de la cosa real. El significado de la doxa física son sus conceptos. Resumiendo, la física estudia cosas de un real modelizado mediante objetos articulados por su doxa y utiliza como metalenguaje a las matemáticas.

Esta que graficamos sería la tónica metalingüística en la que cada nivel está formado por los signos (ternarios) que hemos explicado, de tipo denotativo en su mayor parte:

Matemáticas

Doxa física

Universo

No debemos olvidar nunca que los signos, sean metalingüísticos o de la física, se articulan entre ellos mediante una sintaxis. También hay una retórica que explica qué sustituciones son posibles y cuáles no, tal como hemos explicado más arriba. La semántica potente se da entre el nivel metalingüístico y el de la doxa, entre los modelos matemáticos y los modelos físicos. Aquí es donde aplica el concepto de validez. Por contra, la experimentación o la tecnología se dan entre la doxa y lo real. Ahí el signo es verdadero empíricamente. Por eso el empirismo es estrictamente necesario para construir una ciencia aunque no suficiente.

Ahora bien, la física estudia lo que ese real procesa o lo que acontece. Con sus leyes “dice” lo que es imposible y lo que es necesario. Como mucho acepta lo probable (azar) frente a lo necesario (determinado). Solo en el método aparece lo posible (hipótesis) y lo contingente es rechazado, como decía Aristóteles: los futuros contingentes no tienen valor de verdad, no son apofánticos. No debe confundirse lo contingente con lo probable o lo posible de la lógica fuzzy.

Hemos nombrado el método. ¿Quién asegura que esta forma de operar compartida entre los científicos se articule de esta manera? ¿Quién hace que se sostengan los diferentes niveles de metalenguajes? Lo hace el método científico teórico-experimental. Al que nosotros no dudamos de denominar el Sinthome de la ciencia sostenido, y que sostiene, por la comunidad científica. Algo más que una palabra dada, como lo definió en su momento Lacan. Por eso al principio con una buena intuición este dijo que el Nombre del Padre introducido en la ciencia era la condición para que el psicoanálisis fuese una ciencia. O dicho de otra manera, la ciencia debía aceptar el Nombre del Padre para dar entrada al psicoanálisis.

Ahora, con la doxa del Sinthoma, y lo que hemos explicado, sabemos por qué esa idea es imposible. El Sinthoma del padre del nombre del que se desprende el nombre del padre usual en el psicoanálisis no puede ser el mismo que el de la ciencia.

Como mucho podríamos hacer un concepto nuevo denominado teoría de la rigorización que clasificase según el sinthoma y no solo sobre la verdad tal como Lacan lo planteó en el escrito La ciencia y la verdad. De momento tenemos que introducir:

- a) el uso del significante y no del signo
- b) el universo de la falta en la doxa
- c) el fallo del metalenguaje, no hay otro del Otro, en sus diferentes niveles sintácticos y semánticos
- d) un nuevo concepto de lo real

Cinco condiciones que pasamos a esquematizar.

El psicoanálisis

La representación

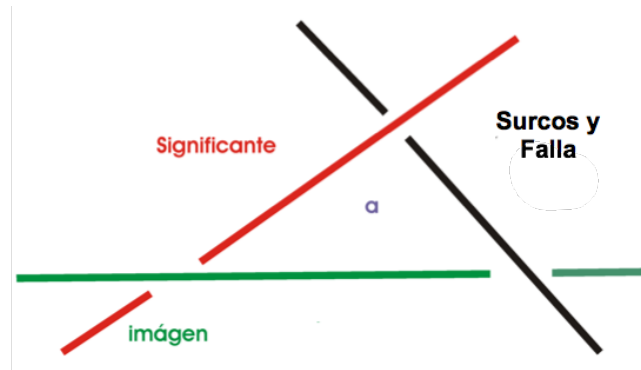
Empezaremos por la final de las cinco condiciones. ¿Cuál es nuestro real? Uno desconocido del que no pretendemos saber nada. Es el sexo y su cara de muerte. De él no nos interesan los procesos que pueda establecer (eso es el campo de la biología) sino justamente el que no puede establecer, no puede unir a los dos sexos biológicos en que está dividida la especie en uno único. Lo que la especie dividió dividido quedará. Es decir, nos interesa su falla y no "su supuesto saber". Esto comporta irremediabilmente que no podamos definir un objeto de estudio, al modo exigido por la ciencia, en ese real. Solo podemos "nya" de xRy y eso no es un objeto. Por eso Lacan se preguntaba: ¿cuál es el objeto del psicoanálisis? Y respondía que no había, excepto el objeto @. No hay cosas en el psicoanálisis que puedan ser representadas mediante objetos.

Freud fue nítido pero no le entendieron. De lo real tenemos representación-cosa o representación-palabra. Lo que hemos dicho que Lacan articula mediante la doxa del

significante sin signo alguno. Esto es básico. Freud no decía representación de la cosas sino cosa-representación. Por contra, con su genialidad, capta que hay un objeto en juego: el Objekt y no Sage. Con la otra representación, la de lo real del cuerpo, la pulsión, tuvo mucho cuidado al decir que estaba representada por el representante de la representación (qué representación, nos preguntamos) y por lo que denominó afecto. Por otra parte sí le daba a la pulsión un objeto lábil, que eran la cara de goce de ese objeto original que había captado como perdido y al que no le daba imagen con la dificultad que ello le supuso. Por ejemplo plantear las pulsiones atrapando al YO y desde él yendo a los objetos narcisistas. Lacan unifica este galimatías mediante la diferencia entre S_1 y S_2 y crea el objeto @ en sus diferentes caras tal como hemos visto.

Toma buen cuidado de que no sea un objeto "que represente a lo real" ya que representa a "La Cosa", Das Ding de Freud, que es como Freud capta lo real como puede y que ahora es mejor decir que representa al goce. El objeto solo la representa metonímicamente y nunca metafóricamente como en la ciencia. Para situar ese real sin

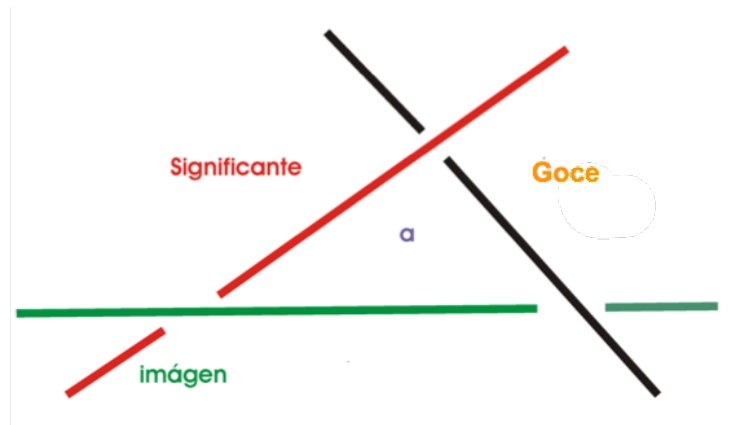
cosas y al mismo tiempo que aparezca este objeto metonímico es para lo que inventamos el triskel¹³ de la identificación primera:



Fíjense cuantas cosas hemos cambiado en este paso entre lo real y lo simbólico que la ciencia simplemente representaba con un objeto conceptual que era la denotación de un signo. Ahora *parece* representarse tanto a lo real con el significante intermediado

¹³ Noten que el triskel es la definición de nuestra función habitual, tal como lo es en la lógica matemática la función binaria. Por eso se aplica en muchos aspectos de la doctrina. Es un operador.

por una imagen como se sitúa el objeto metonímico¹⁴. Significante del que se podrá obtener el sujeto si se articula con otro. De hecho deberíamos poner en vez de lo real el goce y es mas preciso ya que lo real no se representa pues eso sería escribir la xRy:



¹⁴ Es la primera rigorización de lo que es un objeto metonímico.

Hemos puesto un mojon para poder deshacer la sutura del sujeto que efectúa la ciencia. Además, al introducir un registro despreciado en la ciencia, lo imaginario, hemos unido lo que en la ciencia es una representación icónica o conceptual en un **símbolo psicoanalítico** que incluye significante, imagen, objeto y goce (o surcos). Lo imaginario sólo tiene cabida en la ciencia en la Etología y la Lingüística pero no en lógico-matemática; de ahí la separación entre las ciencias formales y las conjeturales o humanas. No es casualidad que Lacan empezase por estas dos especiales para hacer un puente con las ciencias formales; entre otros motivos, por supuesto.

La introducción de lo imaginario suple en el psicoanálisis la falta de objetos en lo real por objetos narcisistas en lo imaginario. Por eso el objeto habitual freudiano es el objeto del YO¹⁵. De momento el objeto @ en su cara imaginaria hace de puente entre el significante, que va suelto (pues no es un signo ni tiene concepto ni denotación) con lo real sin que éste sea una cosa. Más tarde la cara real del objeto, el plus de goce, empalmará mejor. Para la constitución de este objeto @ imaginario necesitamos la

¹⁵ Mientras Freud no separó radicalmente estos objetos del objeto pulsional, tal como se lían en las psicosis narcisistas, no salió del enredo del 14. Es decir salió escribiendo *Duelo y melancolía*.

tópica del espejo con sus objetos narcisistas y este siendo distinto por ser no-especular. Insistimos, no existe la cosa hombre y la cosa mujer que puedan ser denotadas. La Bedeutung es del objeto en tanto plus de goce¹⁶ y no de lo real. Lo real no puede ser denotado; en consecuencia, para acceder a lo real y resolver el problema entre goce y real que arrastramos Lacan inventa el término *ravinement*; a lo real solo se lo raya (se le hace surcos). Por otro lado, para obtener ese significante del triskel lo real debe escribirse en lo simbólico y no se representa tampoco con un signo. Lo real no nos aporta signos sino que lo que recibimos son significantes y su dimensión de semblantes.

Este triskel está sostenido o debe estar sostenido por el Sinthoma borromeo. Sostenido por una estructura de cadena borromea de cuatro nudos que ya hemos comentado. Si no es borromeo todo este entramado de representación metonímica y escritura se hace, o no se hace, de otra manera mucho más precaria que en cada caso hay que dilucidar. El Sinthoma, con su estructura interna y su tipo de anudamiento, es el **'método de cada sujeto'**; tal como busca su certidumbre uniendo experiencia y

¹⁶ Mas abajo explicamos cómo hacer esta representación.

método, como quería Freud. Cuando no hay Sinthoma ni de tipo reparador finkeano del borromeo de tres es un auténtico desastre y todo el entramado se viene abajo en la clínica del brote psicótico. Por contra, el borromeo perfecto de tres hace que el triskel de la identificación primera sea la estructura dominante. Es la estructura que más se nos acerca al método científico y por eso, entre otras razones, Lacan denominaba a la ciencia una *paranoia dirigida*. Con el Sinthoma hemos desaturado la relación estrecha entre ciencia y religión en lo social. Hemos introducido ya nuestros tres registros y no dos¹⁷ como en la ciencia, con lo que hemos emparejado las ciencias formales y las conjeturales en un concepto mucho más amplio: el de la subjetividad sostenida por el sinthoma. Sea la lingüística o la lógico-matemática, en tanto ciencias princeps en los respectivos campos donde actúan muchas veces de metalenguaje de las otras¹⁸, no dejan de ser objetivizaciones de esa subjetividad más amplia.

¹⁷ **Simbólico e imaginario en las ciencias conjeturales y simbólico y real en las formales.**

¹⁸ Cuando es la lingüística la que actúa como metalenguaje estamos en el estructuralismo de las ciencias humanas y cuando es la lógico-matemática estamos en el estructuralismo de las ciencias formales. No viene mal recordar que el psicoanálisis no es un estructuralismo pues se anuda con lo real. O mejor dicho, lo real forma parte de la estructura

Que quede claro que el registro simbólico es una cosa y la estructura de LaLengua es otra, que evidentemente lo potencia enormemente. Hay registro simbólico en los animales, lo que no hay es Sinthoma, ni habitan LaLengua.

La doxa psicoanalítica

Ahora vayamos a ver la función en la doxa psicoanalítica del supuesto metalenguaje. **No vamos a usar otro discurso como metalenguaje fallido, sino que usaremos el hecho de que el sujeto habita LaLengua.** Luego será esta la gran estructuradora. Con ella debemos establecer las operaciones que generen dos tipos de efectos: sentido y denotación. Los separaremos radicalmente, cosa que no hace más que con muchas dificultades la ciencia, gracias a disponer de dos registros, y no solo uno, sobre los que actuará LaLengua. Imaginario para el sentido y real para la denotación. Para el sentido necesitamos el espacio de las ideas y para lo real el del goce ¡no lo olvidemos! Gracias a esos espacios intermedios el **síntoma** unirá los dos efectos de forma que el sentido tendrá efectos en lo extralingüístico y lo denotado podrá articularse con el sentido.

Y Ojo, ¿no decíamos que no se denotaba lo real? Para eso hemos entonces creado un espacio más acá y lo denominamos el espacio del goce, que es el que puede ser denotado hasta cierto punto ya que sí contiene objetos de goce. Necesitamos ahora una nueva representación, la del goce. Una vez más será representado a través del significante pero también por los posibles objetos-letra de los que está constituido, y sus recubrimientos finitos, que nos ofrecen las letras-objetos @. Una nueva representación de la materialidad con la que está construido ese espacio, representación a la que deberíamos buscarle un nombre para no usar signos de goce, ya que ¿para quién serían signos? De momento solo disponemos de la topología de conjuntos y espacios recubridores para trabajarlo:

letra-objeto

espacio del goce

Un goce que definiremos como asexuado. Por otra parte hemos ampliado diferenciada del registro imaginario la representación mediante ideas o *Vorstellungen* a un espacio propio. Lacan no lo dice así pero al final dice que las ideas están también en lo imaginario. Nosotros pensamos que ese espacio es más apropiado que incluirlas en el registro imaginario en el que sólo debe haber imágenes¹⁹.

La pregunta mayor la hacemos ahora: ¿La lengua va a ser nuestro metalenguaje? **No**. Solo nos aportará una estructura suya subyacente y que no valoran los lingüistas atrapados en la sintaxis. Es la estructura de la cadena significativa con su lógica propia. Será la que actuará como si de un metalenguaje se tratase; sin signos, y por tanto sin conceptos y sin objetos. Sobre ella se efectuarán dos tipos de operaciones retóricas que generarán el sentido. Para hacerlo usarán la estructura de *Lalengua* que Lacan denomina el Cristal. Estructura basada en los usos acumulados, metonimias cristalizadas, que vehiculizando trozos del significativo que está fonematizado por letras

¹⁹ No lo desarrollamos ahora pero nos ayuda entender el goce del sentido y sobretudo el de la fantasía tan evidente y desbocada en la Parafrenia y en las fabulaciones. También nos ayuda a entender el amor que tienen un cierto tipo de Autistas y Aspergers en construirse mundos fantásticos o leer sistemáticamente sobre ellos o en ver TV de este tipo.

de soporte material, y gracias a la función mayor del Habla y también a sus equívocos y homofonías permite una infinidad de combinaciones, asociaciones y sustituciones. Este paso es fundamental para diferenciar al psicoanálisis de la ciencia. El significante en la ciencia es letrificado gracias al concepto, pero en nuestro caso no solo no se le letrifica sino que se utiliza la letra de la que está hecho como soporte para operaciones (mediante un cifrado, sea de sentido o de goce, como veremos). Esto permite mantener el modelo de LaLengua sin utilizar los números como contabilizadores tal como hace la ciencia. No se cuenta, se cifra.

Se habrán fijado que no hemos dicho lenguaje sino LaLengua. Sabemos que Lacan, al principio, al usar esa cadena significante y las operaciones sobre ella, lo denominaba, para eludir la sintaxis, una estructura de lenguaje al modo de los lenguajes artificiales matematizados. Lacan usa lenguaje en ese momento como una estructura nueva lógico-topológica que debe ser trabajada y elucidada. Esta estructura de cadena significante puede ser o puede intentarse sincronizar en una batería del significante y Lacan la denominó el Otro. Con este termino unificó tanto los usos de LaLengua como lo que era radicalmente distinto del sujeto, el campo del Otro, como una sincronización de los significantes que primero no tienen porque ser lingüísticos. El Otro era lo

radicalmente distinto del campo del sujeto y a la vez quedaba recubierto por una estructura de significantes con la que constituirse el sujeto. A esa relación la denominó la relación Inconsciente. El Otro no es LaLengua, es el intento de sincronizar la cadena signifiante que no existiría sin LaLengua pero ésta sólo ofrece su estructura y no a ella misma como código. Gracias a este Otro aparece el primer nivel de la falta o fallo del supuesto metalenguaje. Para captarlo era necesario dar un primer paso semántico.

Antes que este paso semántico, paso al significado, Lacan obtenía la constitución del sujeto y el objeto. Constitución que no podía obtenerse de una sintaxis de signos porque no hay signo del sujeto y el psicoanálisis no puede suturarlo como la ciencia en el subjectum porque tampoco hay objeto real. Es con lo que se estrella una vez y otra el Kleinismo. El Je como sujeto gramatical no es suficiente y a la inversa depende en su constitución²⁰ de la función del Habla en esa dialéctica al Otro. Ahora bien, este Je se constituye. Ahora para el paso semántico²¹ necesitaremos el recurso a la otra función mayor de LaLengua, la escritura. Cuando se el pide al Otro que de cuenta de su

²⁰ Estadio del espejo

²¹ No confundir con sentido.

constitución como Otro, es decir, se le pide una operación semántica, resulta que no puede escribirse el significante que le signifique a él. Para alcanzar este déficit es necesario el recurso a la Escritura, ya que en el Habla jamás será encontrado. Este déficit se escribe \mathbb{A} , y lo que puede como máximo escribirse en esta tópica semántica es el significante extraño (ya que no es un UNO) que pueda significar ese déficit: es $S(\mathbb{A})$. Esta es la semántica de nuestro metalenguaje fallido y todavía no aplica a nuestro real, cosa que se hará desde esta tópica vía el narcisismo, $-\phi$. Más bien da acceso a un goce especial: el goce de la falta. La articulación sujeto dividido \mathbb{S} , obtenido ya veremos cómo, y el objeto petit @ comentado nos permite estructurar una realidad subjetiva de deseo, el fantasma y su lógica, suplente de un saber sobre lo real como en la ciencia. Lo real sólo es accesible en esta vía como una ventana desde el fantasma si este es atravesado. Como además de lo real, la falla comentada, disponemos de un real que es el cuerpo orgánico, su significantización produce (apoyándose en la necesidad) la Demanda, y gracias ella captar un objeto de deseo en tanto perdido, al que da imagen el petit@. Con lo que podemos decir que el objeto es la otra cara de la falta en el Otro. Su dobladura, preferimos decir nosotros. Lo incorporal del cuerpo de goce sutura esa falta en el Otro.

Una vez conocido nuestro metalenguaje fallido debemos usarlo para construir otra realidad sustitutiva de la xRy que no se puede escribir, solo se escriben significantes desde lo real en lo simbólico y además entrarán en nuestra cadena signifiante si se produce la Bejahung. Para ello vamos a aplicar este metalenguaje fallido al sexo. Construir un goce sexuado. Lo haremos mediante la elevación del signifiante fálico a la función fálica. Primero recordemos que este signifiante no viene con LaLengua como un signifiante más. Si se escribe como contingente, a nivel del metalenguaje fallido lo que hace es cerrar el sistema signifiante que no podía sincronizarse en uno denominado Otro. El hecho de que un signifiante siempre quede fuera permite representar al sujeto para todos los de dentro. Esta es la manera más simple de plantear al sujeto dividido. Ahora bien, ahí donde no hay signifiante del Otro puede situarse $I(A)$ para establecer en parte el narcisismo o puede cerrarse con Φ . Por eso todo lo que quede se signifique recibirá su marca o su barra dice Lacan. En concreto marcar el cuerpo de goce y construir la escena primaria. Ahora podemos aclarar mejor la diferencia entre LaLengua y el Lenguaje. Un lenguaje, además de tener este aspecto que hemos comentado de cadena signifiante y operaciones que están dentro de LaLengua, necesita poder ser metalenguaje de sí mismo y de cualquier otra cosa o discurso. Para ello Lacan nos propone que el Falo esté reprimido en el Otro creando el

campo del significado. Es cuando nos dice que gracias a esa represión el Inconsciente, en tanto relación al Otro desde el campo del sujeto, es lenguaje²².

Por eso para escribir la tónica semántica de nuestro metalenguaje fallido es necesario que el Inconsciente esté estructurado como un lenguaje y no solo como una LaLengua²³. Para que haya semántica es necesario esta represión. De lo contrario es imposible escribir $S(\mathbb{A})$. Por eso es necesario esta función para encontrar el significante de una falta en el Otro sin solo sufrirla. Ahora la metáfora ya podrá ampliarse a la condensación en el paso del significante al significado; y la metonimia al giro en el paso del significado al significante.

Por contra, no es necesario que esté como función ya cuantificada para hacerlo. Si es necesario que esté cuantificada para hacer de metalenguaje de la doxa o semántica

²² Sin esa represión, el Inconsciente, en tanto relación al Otro, será de otra pasta como ya hemos ido adelantado.

²³ Tesis absurda que empieza a deslizarse y que supone que el Inconsciente esté estructurado como un video clip. En en unas simbolizaciones imaginarias de nada o del narcisismo sin-sentido. Tal como muchas personalidades psicóticas nos enseñan.

fundamental. Que cada sujeto se construya con el Inconsciente un significado sobre su sexo y la relación al opuesto, ya que de lo contrario no sale por defecto del universal fálico²⁴. Este universal se recubre entonces con el todo desde el lado del Otro, que no son lo mismo, y produce intervenciones de los analistas desviadas. También aparece en las patologías borderline aunque como igualación. La cuantificación de la función fálica es la que permite hacer bien la semántica sobre el sexo. Verlo así aclara por qué donde falla el Otro responde el Falo como significante, y donde la función fálica se hace indeterminada responde el significante de la falta.

Para sexuar el cuerpo de goce es necesario pasar por esta función semántica que aplica todo nuestro metalenguaje fallido al cuerpo de goce y a lo real. Un vez más lo hará mediante el universo de la falta, así que no será una función estrictamente matemática sino lógica. De hecho Lacan ha convertido a todo el lenguaje en una lógica o una

²⁴ Por eso la forclusión fálica produce la psicosis, los sin tópicos semánticos de ningún tipo. En ellas el lenguaje no intenta ser un metalenguaje ni sobre sí mismo ni sobre el sexo. Por contra, en las personalidades psicóticas puede estar como significante y permitir una cierta semántica pero muy distinta de la del neurótico. El pseudo Edipo entre otras.

topolo-lógica y solo usa la matemática para la topología de conjuntos como teoría de la representación del goce.

Esta función necesitará una negación suplementario par descompletarse, $\widehat{\forall x} \Phi x$, función que da acceso a un goce entre lo imaginario y lo real. Otra fórmula da acceso al goce denominado no-fálico, $\exists x \widehat{\Phi x}$, que permite situar el goce del objeto denominado plus de goce. Este es la cara del objeto @ que recubre el goce.

Ahora bien esta función aplica ¿qué sobre qué? Porque no hay signos tampoco en este nivel. Aplica el significante, toda la cadena significante, y sus operaciones sobre el organismo y lo hace convirtiéndolo en el significado. Solo se pueden desprender letras en los dos sentidos que pasan del significante al significado ya que los significantes no pueden pasar. Es lo que Lacan denomina mediante el recurso a letra escrita desde un discursos *ruissellement* y *ravisement*. Gracias a la función fálica y su cuantificación especial, que la convierte en para-consistente porque una fórmula está indeterminada, esa escritura movida por el significante maneja tanto en el decir y el dicho las letras

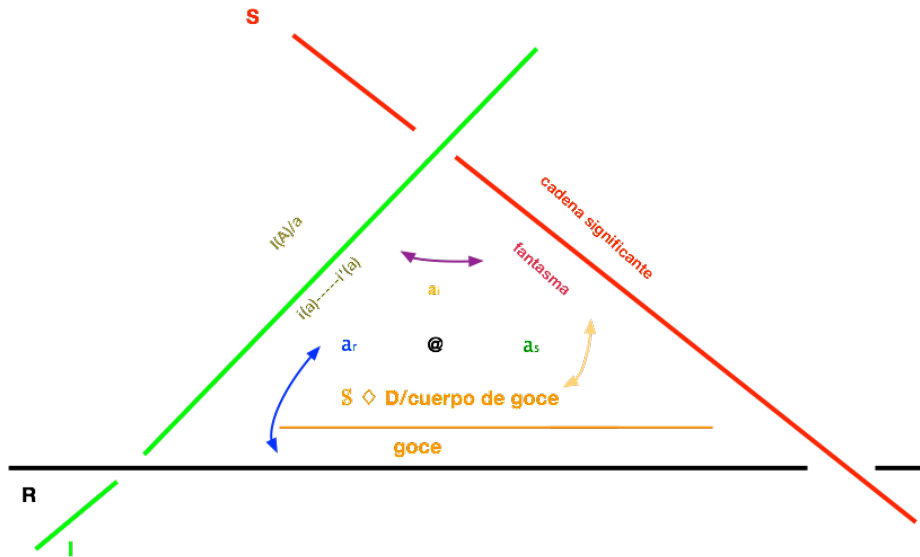
desprendidas del significante como los objetos-letra. Esta operación será de goce no-fálico²⁵ si ya están articulados en un objeto @ de goce. También sitúa esa imaginización de lo real, goce Otro, como goce no-significante pero no real puro²⁶. Con ella situamos la segunda castración. Además tendremos en cuenta gracias al significante fálico las otras dos operaciones del universo de la falta para establecer el significante-hombre y el significante-mujer. Además fundamentalmente mediante la operación privación establecer lo que denomino, siguiendo a Freud, la escena primaria y que Lacan simplemente denomina realidad sexual.

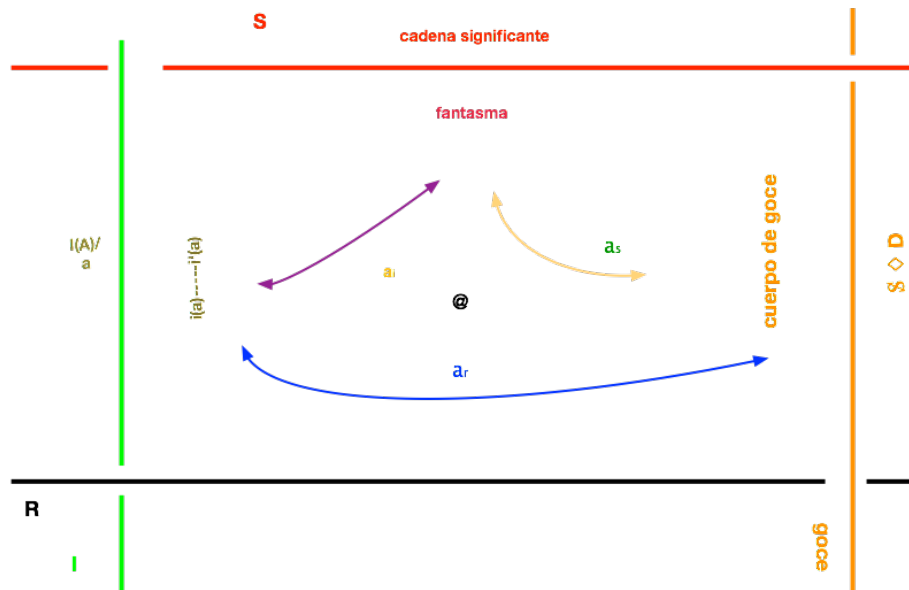
Ahora hagamos en gráficos la articulación del significado que hemos obtenido del fallo del nivel metalingüístico con el fallo del significado que hemos obtenido de la función fálica de forma que no sean paralelos sino que se junten o articulen por el objeto sostenido por el Sinthoma. Que se articulen las dos realidades subjetivas, punto de separación con la ciencia, mediante las caras del objeto y las castraciones. Lo hacemos en dos pasos, el primero triskelizado en el que no se diferencia bien real de goce y un

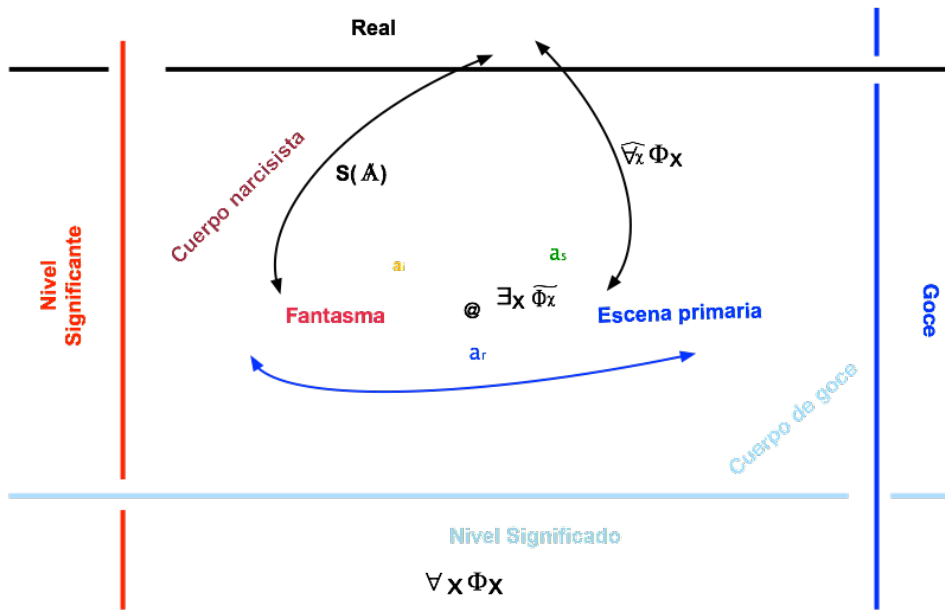
²⁵ Téngase en cuenta que lo no-fálico está manejado por el Falo.

²⁶ No hay goce en lo real.

segundo cuatrelizado aún no bien establecido ya que hay registros que no se cruzan. Veremos un tercero más claro que aporta las fórmulas fálicas.







Ahora amplíemos el concepto de cadena significativa a la del último Lacan. Ya ha diferenciado con claridad los significantes provenientes de las rayas o surcos de lo real (provenientes de ravinements previos) y ha efectuado el paso al significativo ya explicado en el seminario. Son los significantes UNO que van a poder representar al sujeto dividido para otro significativo. Este será el significativo DOS. Que no lo representa en ningún caso, luego representa al objeto plus de goce a nivel de la cadena. Si no, cómo iba el objeto a articularse con la cadena significativa, puesto que no es un Uno y no puede meterse en la cadena para hacer algo como esto: $S(\mathbb{A})/\textcircled{\text{A}}$.

Para ello hace estallar el significativo que quedaba siempre fuera del Otro en un enjambre de significantes, significantes que no se pueden colectivizar, y los hace copular con el S_2 del Saber del Otro o del Inconsciente (no diferenciamos ahora). Copular con los S_2 que son los que sí se dejan colectivizar²⁷. Para ello lo que hace en el fondo es hacer copular la antigua cadena de la enunciación con la del enunciado de

²⁷ Para diferenciar los S_1 de los S_2 utiliza la diferencia entre una clase y un conjunto.

forma que formen lo que denomina un discurso²⁸. Un tipo de relación al Otro. Es nuestra pragmática en la que se une lo Escrito como discurso con lo Hablado en el *decir y el dicho*. Hay cuatro formas de hacerlo y para cada una de ellas hay un grafo del Habla distinto. Los significantes UNO del discurso se supone que son sin palabras lo cual no impide que estén fonematizados ¿Siempre? El Habla y las Escrituras posteriores a las que ya nos hemos referido se apoyaran en dichos discursos o no. Se podrá estar bien anclado en uno u otro en el decir y el dicho (Habla más Escrito) según sea el Sinthoma.

La verdad

Este tema nos envía directamente al asunto de la verdad en psicoanálisis. Es una verdad que habla, dice Lacan ¿Podemos ampliarla a una verdad que dice? Creemos que sí, ya que si fue escrito aunque nada más sea que como palabra del Otro (wort-representación) está escrita en algún sitio. Además al decir escribimos en el aire y

²⁸ Con esto verán lo propiamente imbécil de la tesis de que las dos cadenas se unen por el superyó: ¡es decir que están unidas! Tesis que envía toda la doxa al suelo.

sobretudo tiene efectos de escritura en el cuerpo de goce o en el fantasma, incluso en lo real. Hemos dicho para la ciencia que en el nivel del significante se trataba de la función verdad habitual del lenguaje metalingüístico usado y que en el paso semántico estaba la validez. Finalmente, en el paso del significado a lo real estaba la verdad empírica. Esto no sirve para el universo de la falta. Repasemos lo que significa la verdad en psicoanálisis. La verdad del nivel del significante Lacan la amplía con los dos 'parámetros' de la manque y la falta, @ y ϕ . Al objeto @ lo denomina la verdad de la estructura, es decir, no de lo real. La castración como verdad es una novedad que indica lo que hay que asumir y no tanto saber²⁹. En el paso del significante al significado, ya en discursos que ahora mueve el Inconsciente, Lacan nos propone la verdad como un lugar. Es la verdad del discurso como la verdad material del significante del escrito "*La ciencia y la verdad*" pero modificada porque ahora puede ocupar ese lugar cualquiera de las cuatro letras, en particular el objeto en el discurso histórico. Luego la verdad ahora es, por el lugar que ocupa, un término del álgebra lacaniana situado en el campo del sujeto, esto no hay que olvidarlo nunca. No hay verdad en el Otro, lo que nos separa radicalmente de la religión y del dios de la ciencia.

²⁹ Ya nos indica Lacan que el neurótico la ha sufrido al principio.

Cuando el Saber está ahí tiene efecto de verdad con lo que no se trata en la cura de encontrar una verdad oculta sino que el saber funcione como verdadero en el discurso del analista. No se trata de un saber verdadero de lo real como en la ciencia, sino de lo que funciona como verdad en el campo del sujeto en un lugar que denominará lugarteniente de lo real. Aquello de lo real que está ahora, sea cual sea su representación, dominando el discurso que se establezca para puentear la imposibilidad de xRy . Por eso el discurso del analista pone el Saber, que no sabe nada según Lacan, en el lugar de la verdad. Un saber que se presentará como verdadero para el sujeto pero que no lo es frente a lo real. Sabemos por el escrito "*L'étourdit*" que al tratarse de una verdad del decir y del dicho, cada proposición cuestiona, en su dimensión de semblante e inexistencia, la anterior o posterior que le hace de objeto o función. Monta tanto una como la otra en la función que hace cada frase: función u objeto. Lo que no deja de ser beneficioso para el sujeto, ya que le permite subjetivizar y establecer sus realidades unidas a las castraciones.

Lugarteniente de lo real hace que no sea propiamente simbólica ni que sea aplicable a un saber sobre lo real que ya hemos dicho que no nos interesa. Se plantea como verdad por ser el lugar en el que lo real se manifiesta vía LaLengua y el lenguaje como

puede a través de los términos que hemos ido viendo. Por eso nuestra lógica no es de lo simbólico sino de lo real. Esto es congruente con que el semblante es una apariencia y no un fenómeno que informe de un noumeno, que es hasta donde llega la filosofía de la ciencia. Lugarteniente de lo real es la forma que tiene Lacan para no desamarrar del todo la verdad de lo real, la verdad no-toda. Si a lo real no se lo puede denotar y las realidades son subjetivas y sólo nos anudamos con lo real ¿Está todo en el aire? No, creemos que cuando hay decir y dicho algo de lo real traspasa sea en el significante o en el objeto que funciona, no como representante de lo real que ya hemos dicho que no puede tener, pero "bajo el agente.....". La diferencia entre agente del discurso, dónde mejor puede estar el semblante, en su dimensión de apariencia se redobla con el lugar de la verdad que lo amarra a lo real. Tema apasionante pero nos detenemos aquí sin olvidar que el asunto toca el hueso de la rigorización tanto o más que saber dónde estaba el saber no-sabido antes que se sepa. Esta última pregunta fue donde Lacan lo dejó.

Por el momento solo nos queda pendiente articular las dos realidades vistas con los goces en un cadena-nudo borromea de cuatro en la que las superficies, no las que aparecerían si se interseccionasen los nudos, que pueden definirse en él y teniendo en

cuenta que los agujeros de cada nudo son los representantes de la falta en cada registro. De forma que con las tópicas que hemos explicado y sus "imposibles" se dé cuenta del imposible mayor de la ausencia de sentido e imposibilidad de escribir la relación sexual. Lacan lo intentó con el nudo de tres que es insuficiente tal como éste:

